

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	12 rs.	30 rs.
En las Provincias.....	14	34
En el extranjero.....	16	36
En las Antillas.....	18	38
En Filipinas.....	20	40

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remesas y comunicaciones a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea, en un espacio.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y los grandes festividades del año.

AÑO II.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Domingo 12 de Marzo de 1871.

NÚM. 333.

## EL PROCESO ESTA FORMADO.

Han terminado las elecciones: ha habido que enterar un considerable número de muertos, y a estas horas se han colocado algunas docenas de vendajes a las docenas de heridos, que han resultado de la batalla electoral. Serían motivo de escándalo y aun de horror las escenas que se han presenciado en un considerable número de colegios electorales, si hubiesen ocurrido en cualquier otro tiempo y con cualquiera otro gobierno: imperando los progresistas se ha encontrado todo muy natural, y no solo natural, sino necesario. Ayer mismo, las escenas de sangre que presenciaron los habitantes del Mediodía de esta capital, se tuvieron por un incidente sencillo, después de los que se tenía noticia de haber acompañado a las elecciones en la mayor parte de las provincias: así fué que se exageró el número, por que se creía que era de todo punto imposible que se llegara al fin sin que hubiese habido un considerable número de muertos y heridos en algunos distritos.

Los ministeriales acuden a un expediente muy original y propio de su desenfado y travesura: los causantes de todas esas desgracias, dicen con suma formalidad y con una indignación, han sido los opositores. Esto no es nuevo: un famoso progresista tenía para todos los tumultos una obligada velleidad; esos son los enemigos de la libertad, gritaba con voz estentórea y quedaba muy satisfecho de su observación y oportunidad. Si los causantes de todas las desgracias y autores de todos los crímenes han sido los opositores, ¿a qué partido pertenecen las víctimas? hasta ahora no se sabe que haya sido ministerial ni uno solo de los muertos o de los heridos. Los periódicos de la situación no saben lo que dicen, cuando culpan a las oposiciones de todo lo malo que ha sucedido.

No habiéndose visto nunca nada parecido a lo de ahora, es evidente que nunca se ha cobijado a las oposiciones como ahora; que nunca se han visto los opositores en la necesidad de acudir a la fuerza para vencer la resistencia ilegal que se les oponía; y por consiguiente, que nunca el poder y sus delegados han abusado de su posición como en las actuales circunstancias. Esto, admitiendo la peregrina aserción de los ministeriales como una verdad indiscutible; pues la observación que hemos hecho no admite réplica alguna razonable: ser los opositores autores de los crímenes y ser al propio tiempo las víctimas, no tiene más que una sencilla explicación: la de que todos los muertos y heridos han sido unos suicidas: esto ya se comprendería en atención a que *La Iberia* había dado en la flor de calificar a los opositores con el epíteto de los desechados.

El Congreso de los muertos o el Congreso de la muerte podrá llamarse el que resulte de las elecciones que terminaron ayer. Congreso de los muertos, por los muchos que habrá costado su constitución; esbozo huesos de héroes levantados, como diría Espronceda: Congreso de los muertos también, porque pueden darse por tales como diputados antes de mediados de Mayo: los que tantos años han mostrado y tanto han sufrido para serlo. Congreso de la muerte, porque ese Congreso será lo que ocasiona la de la situación, pero sin que nada ni nadie lo pueda remediar. Estamos en 1843: pronto se cantará otra vez la *Salve*.

Volviendo a las elecciones, desde que hay sistema representativo no se ha visto una elección que se parezca a la que ha terminado en la tarde de ayer: una elección en que se haya hecho mas empuje por los agentes del poder ni en que tan rudamente se haya combatido el verdadero espíritu del cuerpo electoral. El sufragio universal ha caído en el mas profundo desdoro; pero esto importa poco, pues nunca había tenido crédito alguno entre las personas entendidas e imparciales.

Lo que importa es el descrédito de la situación, que ha cerrado definitivamente su historia con el capítulo de estas elecciones: de la situación, que se ha presentado a los pueblos tal como es: muy liberal de palabra; brutalmente despotica en sus obras; avasalladora por la fuerza, y poseída del mas insolente desden hacia los pueblos: tal es el verdadero estado.

Ahora se ha demostrado lo que es y vale esa fastuosa preconización de la libertad y soberanía del pueblo; ese profundo respeto al acto mas importante de la vida política en los pueblos constitucionales; ese hipocrita acatamiento ante los comicios; esa decisión de obedecer ciegamente hasta las mas leves indicaciones de la opinión pública, y retirarse desde el momento en que manifieste ser adversa. Hé ahí cómo se han cumplido las promesas; cómo se han realizado las doctrinas: cómo se han aplicado los principios. La supresión ardua del voto; el asesinato; la prisión; la coacción mas brutalmente grosera; el engaño y la superchería han sido los recursos a que han apelado los que se decían amigos y partidarios de todas las libertades. El reguero horrible de sangre que han dejado en pos de sí es el mas cruel y desolado, pero al propio tiempo, mas fiel e irreusable testimonio de lo que han sido las elecciones; de lo que es y únicamente puede ser la situación.

Conocido su afán de mando, su sed de mando, su necesidad imperiosa de dominar, es fácil adivinar lo que será del Congreso que se reuna el 3 del próximo Abril. Con una minoría formidable por lo numerosa; con una mayoría no menos temible por su desorganización y por la heterogeneidad de sus elementos constitutivos; el gobierno, atacado de frente, mal defendido por su falanga, algunos de cuyos individuos pasarán el día mismo pensando a engrosar las filas de la oposición; fluctuando siempre, temiendo a todas horas por su suerte, querrá deshacerse de la causa inmediata de sus temores y sobresaltos: procurará que le aprueben los presen-

tados, y obtenida o no su aprobación, dará el golpe de gracia a las Cortes y verá después por donde sale. Todo menos dejar lo que posee: todo menos ceder ante la opinión: si tal fuese su propósito, ya se habría retirado antes de dar motivo a lo sucedido: cederá ante la fuerza y nada mas.

Entretanto, el proceso está formado: lo que se puede esperar de semejante situación está ya visto: si hay un partido, aun el que se considere mas numeroso, que se dé por satisfecho, que lo diga: si hay quien crea que ahora ni nunca estarán abiertas las puertas del poder para nadie mas que para esa sociedad de socoros mutuos, que se llama partido progresista, que lo proclame en voz alta. La situación presenta por lema, que compendia su sistema ante todas las oposiciones, es de la puerta del infierno de Dante: *Lasciate ogni speranza*.

¿Cuáles serán las consecuencias?

NULIDAD DE LAS ELECCIONES.

Reunidos los hombres de la revolución por un interés personalísimo desarrollado en provecho de la liga que formaron, y contrario y distinto al interés general del país, el uso que han hecho del poder constituye el abuso permanente, y con él el despotismo mas desenfado: ¿qué importan sus gritos pulmonarios de libertad, si dentro del corazón abrigan la mas dura, la mas insolente de las tiranías? Para establecer sus leyes consultan con las turbas inconscientes que ni piensan ni discurren; y que se agitan cual las olas en dirección de los variados vientos que las mueven; así colocan en humillante esclavitud la inteligencia y el capital, sujetándolos al señorío de la barbarie y del número; la ignorancia y la fuerza dominan; y esa sacrilega unión además de ser fecunda en leyes contrarias a nuestras creencias, a nuestros hábitos, a nuestra manera de ser social y a todos nuestros mas caros intereses; lo ha sido también en destruir, y conculcar arbitrariamente los preceptos que en esas leyes estaban a sus personales miras por ofrecer un amparo al ejercicio de los derechos que ellas establecen en favor de los gobernados: así se les vé, unas veces, dejar de aplicar las disposiciones mas claras y terminantes; otras, en completar las leyes secundarias que han de dar vida y acción a los principios de garantía consignados en la Constitución del Estado, y dirigen sus pasos sin freno que los contenga en su desalentada marcha abroquelados como lo están en la triple impunidad que ofrecen la falta de procedimientos y leyes penales para hacer efectiva la responsabilidad ministerial, en el principio consignado, que con respecto, no sin estratagemas hemos visto, por el alto cuerpo jurídico de la Nación que ha resultado no ser justiciables, por ser políticos, actos que suponen derechos perfectamente conquistados, y contra los cuales no han pronunciado sus ejecutorias los tribunales de justicia, y por último en la doctrina que con respecto también, no sin estratagemas hemos observado, sentada en los fallos de aquel, sancionando que las medidas de carácter general, por mas que lastimen derechos personales adquiridos legítimamente, y aun por título oneroso, no son justiciables ante los tribunales contencioso-administrativos; no hay freno que los contenga, hemos dicho, y nuestra condición es la de la degradada condición del más degradado esclavo: nuestros dientes se romperán dejando intacta, al clavarnos en ella, la cadena que nos priva de la libertad que se nos debe.

A cada una de esas leyes que juzgamos inconvenientes, a cada una de esas infracciones que creímos lamentables, dedicamos trabajos en nuestro periódico, aunque con la convicción mas profunda de que la tarea era inútil como lo son los tristes quejidos, y no llevan ni alivio ni consuelo al dolor que los arranca.

Sin esperanza alguna, y con tan desgarradora convicción, vamos a ocuparnos hoy de una nueva y trascendental infracción de ley, realizada por el incumplimiento de la electiva, vigente en lo relativo a las operaciones preparatorias electorales.

El 20 de Agosto del año pasado de 1870 fueron leyes las electivas y municipales vigentes, y encuéntrase en ellas, por lo que a cada uno comprende, los preceptos que ordenan el principio en Diciembre de cada año de los trabajos preparatorios electorales, los trámites de organización y garantías en los meses sucesivos hasta su terminación que debe tener lugar en el 15 de Abril siguiente, des de cuya fecha hasta el 30 del mismo, han de quedar en poder de los electores las cédulas falomarias que los habilitan para el ejercicio de su derecho en todas las elecciones que se verifiquen de otro del año electoral, o sea de Mayo a Mayo; dentro de cuyo período pueden hacerse además las naturales alteraciones y rectificaciones parciales que la ley señala.

El deber de realizar periódicamente estos trabajos es ineludible, nada lo escusa, y debió empezar a tener cumplimiento en el mes de Diciembre último, puesto que cuatro meses antes se había hecho obligatoria la disposición legal que lo ordenaba. Pues bien, ese deber no se ha cumplido, las disposiciones de la ley electoral han sido letra muerta, y se deja, por lo tanto al país sin base legal para proceder a realizar elecciones, cuyo vicioso origen ha de afectar mas tarde al valor de los preceptos y acuerdos que emanan de mandatarios, cuyos poderes entrañan una nulidad incontestable.

Si las listas electorales, que con arreglo al decreto de 17 de Setiembre último, se formaron bajo la base del último empadronamiento de 1869, pueden tener valor hasta el 15 de Abril próximo; desde esta fecha lo pierden por completo; y su eficacia desaparece; porque la vida de derecho del elector ha de nacer precisamente de la nueva base que señala la ley, y consiste en el resultado de los trabajos pre-

paratorios que en aquella época deben estar ultimados.

Si las elecciones verificadas antes del 30 de Abril pueden considerarse legalmente válidas hechas por las listas referidas y en virtud de las facultades otorgadas por la disposición segunda de las transitorias de la ley electoral y lo prevenido en el art. 72 de la Constitución; ni pueden ni deben serlo las de ayuntamiento, porque para ellas se renuncia a la autorización, han de tener lugar en la época ordinaria y quedan por lo tanto sujetas a todas las prescripciones que la ley electoral ha establecido para las que se verifiquen en los períodos normales que ella señala: igual vicio de nulidad radical entrañarán las que a consecuencia de una posible disolución del Congreso, se hagan necesarias dentro del año electoral que comenzará en primer de Mayo próximo.

No hay, pues, listas legales, ni hay base legal para las elecciones futuras: lo que existe, sin género alguno de duda, es el incumplimiento mas descarnado a la ley de 20 de Agosto de 1870, el vicio de irreparable nulidad que él produce, y el contagio irremediable que ha de llevar a todos los actos electorales que con esas faltas se verifiquen.

La gravísima situación en que con esas infracciones se ha colocado al país, ha hecho precisa una enérgica protesta presentada con conocidos y muy respetables firmas a la diputación provincial de Madrid, para que previos los informes que estime convenientes, la eleve con el suyo al ministro de la Gobernación.

Colocados bajo la tutela del gobierno, ¿qué hará este en vista del auxilio que se le pide para defender nuestros derechos atacados por la inobservancia de la ley? Permanecerá mudo como Roma a los mensajes de los saguntinos; pero ¿a qué evocar este recuerdo si el nombre glorioso de Sagunto ha sido ordenado que desaparezca de nuestra patria?

LA GUERRA DE 1870. (Continuación.)

Enumerar en seguida el folleto de que nos ocupamos las disposiciones adoptadas para dirigir hacia la frontera los movimientos de las tropas prusianas, haciendo constar la habilidad suma con que se combinaron. Verificáronse estos movimientos simultáneamente por cinco líneas paralelas de caminos de hierro. Las tropas que habían salido primero, cuando iban aproximándose al lugar de su destino, abandonaban los ferro-carriles a una distancia de la frontera de cinco o seis marchas, y continuaban avanzando por los caminos ordinarios, en un orden perfecto y prontos siempre a medir sus fuerzas con las del enemigo.

Sabido es que hasta el momento en que todas las tropas alemanas terminaron su concentración sobre el Rhin, no solo el ejército, sino la Alemania entera estaban persuadidos de que los franceses inaugurarían la campaña y pasarían el Rhin para tomar la ofensiva.

El recelo de encontrar al enemigo en la orilla derecha del río fué lo que indujo a los jefes alemanes a combinar los movimientos de sus tropas hacia la frontera de Francia, de tal suerte, que los destacamentos que después de haber dejado los ferro-carriles, continuaban su marcha por los caminos ordinarios, pudiesen servir de vanguardia y de punto de apoyo a las cinco columnas que sucesivamente iban llegando por las vías férreas.

A medida que estos destacamentos de vanguardia se aproximaban a la frontera, las tropas conducidas por los ferro-carriles iban tan bien dejando a mas corta distancia del territorio enemigo. Así fué como una de las baterías del primer cuerpo, procedente de Koenigsberg llegó en el tren hasta Saarbrück, y de la estación marchó inmediatamente al combate.

La repartición de los diferentes cuerpos entre los ejércitos del Rhin se efectuó también teniendo en cuenta la dirección que seguían para llegar a la frontera. Así fué como el 7.º cuerpo procedente de Munster y el 8.º que venía de Colonia (ambos formaron al principio parte del primer ejército mandado por Steinmetz) efectuaron a pie la mayor parte del trayecto; y solo algunos destacamentos de estos cuerpos aprovecharon desde el 23 al 26 de Julio algunos de los últimos trozos de los caminos de hierro del Norte.

Posteriormente desde el 25 de Julio al 3 de Agosto se efectuó el transporte por las tres líneas paralelas de los caminos de hierro septentrionales; de los distintos cuerpos que formaban el segundo ejército mandado por el príncipe Federico Carlos, y eran el tercer cuerpo y la guardia prusiana, procedentes de Berlín; el 4.º cuerpo que venía de Magdeburgo; el décimo de Hannover, y finalmente, el duodécimo que comprendía las tropas sajonas, y llegaba de Dresde.

Al mismo tiempo, y por las dos líneas paralelas de los caminos de hierro del Sur, se efectuaba el transporte de las tropas del tercer ejército mandado por el príncipe real de Prusia, y que se componía del quinto cuerpo procedente de Posen y del undécimo que venía de Darmstadt y de Francfort sobre el Mein. Además el primero y segundo cuerpo bávaros, así como el cuerpo formado con los contingentes de Baden y Wurtemberg llegaba simultáneamente por los ferro-carriles de Baviera, de Wurtemberg y del Gran-Ducado. Estos cuerpos formaban también parte del ejército del príncipe heredero. Solo algunos destacamentos acantonados en las orillas del Rhin, marcharon a pie al punto de reunión.

Después del 3 de Agosto, terminado el transporte de las fuerzas mencionadas y alejado todo temor de intervención por parte del Austria, marchó des-

de Koenigsberg por los dos ferro-carriles del Norte el primer cuerpo para reforzar el primer ejército; el segundo cuerpo procedente de Pomerania, y el noveno de Hamburgo, se dirigieron por los ferro-carriles centrales a apoyar el tercer ejército; y por último, terminado todo este movimiento de tropas, se dirigieron al teatro de la guerra cinco divisiones de la landwehr, cuya misión primitiva se redujo a ocupar los territorios conquistados cubriendo la retaguardia del ejército activo.

Confióse la ejecución de todas estas medidas a una comisión de oficiales de estado mayor establecida en Berlín, y a la que prestaban además su concurso varios empleados de ferro-carriles y del ministerio de Obras públicas. Esta comisión formó todos los planos, con arreglo a los cuales se llevó a cabo el transporte de las tropas; arregló además todas las cuestiones relativas a la concentración, en puntos señalados de antemano, del material de transporte necesario para el servicio de las tropas, y que fué suministrado por las diferentes líneas de ferro-carriles con arreglo a las órdenes e instrucciones de la comisión.

Conviene observar que la circulación de los transportes por los ferro-carriles no se aumentó de un modo extraordinario, por consecuencia de las disposiciones tomadas por la comisión ejecutiva para asegurar el movimiento de las tropas. En cada línea de una sola vía se fijó el número de transportes militares en doce trenes diarios de ida, y otros doce de vuelta, ascendiendo en los caminos de dos vías el número de trenes ascendentes y descendentes llegó a diez y ocho; además, para el servicio de viveres se expedían diariamente cuatro o cinco trenes por las líneas de una sola vía, y seis o siete por las de dos.

Comisiones especiales compuestas de oficiales de estado mayor y de delegados de las administraciones de los ferro-carriles, cuidaron de vigilar la ejecución de todas estas disposiciones y de tomar todas las medidas necesarias para asegurar la estricta observancia del orden prescrito para los transportes, hasta en sus mas pequeños detalles, alterando las disposiciones superiores únicamente en el caso en que así lo exigiesen circunstancias de localidad.

Los transportes militares se efectuaban comúnmente por destacamentos muy considerables, componiéndose cada tren de unos cincuenta wagones. Se enviaba en una sola vez ora un batallón de infantería, ora medio escuadrón de caballería, ora una batería, con todos los utensilios y bagajes correspondientes.

Cuidábase por lo demás de limitar a lo mas preciso todo lo relativo a bagajes y equipajes, habilitándose para llevar todo el tren militar de un ejército que no bajaba de 1,500 carros otros trenes que no seguían inmediatamente a los destacamentos.

El transporte de un cuerpo de ejército completo cuyo efectivo comprende dos divisiones de infantería con la caballería, artillería y material correspondiente exige noventa trenes compuestos cada uno de cincuenta wagones y plataformas. Calculando sobre esta base, se vé que para efectuar en catorce días el transporte de los quince cuerpos de que se compone el ejército alemán, se necesitó emplear mil quinientos trenes cargados de tropas y otros tantos vacíos.

Las dificultades que ofrecía el movimiento simultáneo de tan considerable número de trenes se vencieron en parte, disponiendo que en todas las líneas de caminos de hierro, por las cuales se verificasen transportes de tropas, se suspendiese durante diez días la circulación de trenes de viajeros y durante un mes la de trenes de mercancías. Sin embargo, estas dificultades son en conjunto tan colosales, que no se puede admirar bastante la prevision y la exactitud con que se combinaron y ejecutaron los movimientos de tropas.

En efecto, a pesar de que la circulación por los caminos de hierro se verificaba sin interrupción y en proporciones extraordinarias, y a pesar del trabajo excesivo de los empleados, solo hubo que lamentar un choque, y aun en este fueron muy pocas las desgracias.

Es punto menos que inútil añadir que el transporte por ferro-carril, en condiciones tan favorables, de centenares de miles de hombres, de un número inmenso de caballos de una artillería tan formidable y de un material de guerra fabuloso, solo puede efectuarse merced al cuidado con que en tiempo de paz se ha procurado adiestrar en esta clase de operaciones el personal destinado a los transportes; y sabido es que los prusianos han consagrado siempre a este objeto una atención tan asidua como especial.

(Se continuará.)

## EL TRUENO GORDO.

Comparada la elección de diputado del día de ayer en el colegio electoral del barrio de *La Libertad*, distrito del Congreso de esta corte, con una función pitagórica (en lo cual sea dicho en verdad y de paso, la pitagórica es la que va perdiendo) debía terminar con un trueno gordo. Y así ha sucedido, dando lugar por fin de tan ridícula farsa a la protesta mayúscula que insertamos a continuación.

Su primer visto es preciso, puesto que sabemos por el que los electores militares, conducidos en correcta formación por sus oficiales para que no se extravíasen, han sido 442 ó sean 124 mas que todo el cuerpo electoral paisano, ministerial y de las tres oposiciones, que no ha excedido de 318.

Toda vez que solo el cuartel del soldado tenía mas electores que el barrio entero y que a estos soldados les habían convenido de la bondad del candidato ministerial Sr. D. Cristino Martos ministro de Estado, el celo de sus oficiales en romperles las

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Victoria, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, y por medio de 14 ranchos del giro militar, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Arimón, 20, rue Chaplat.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier otra clase de giro, se duplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

papeletas ó candidaturas que algunos incautos se atrevieron a recibir de los que se las ofrecían, (con riesgo de que les pudieran romper las costillas después); el honor de ver a sus jefes de centinelas o guarda cantones a cada lado de la puerta del colegio mientras ellos votaban, cuando por virtud de protestas no se les permitió capitanear a sus subordinados dentro del local, y otros convincentísimos argumentos; toda vez que, en fin, la mayoría en la votación estaba asegurada, quizá hubiera sido mejor colocar la mesa electoral dentro del cuartel y pasar la revista de comisario a puerta cerrada, con lo cual no habría habido necesidad de arrostrar el mal parecer de ir formados y poner en soberano ridículo el respetabilísimo y salvador sufragio universal.

Demás será decir que alarmados ya los electores ministeriales con las protestas de los días anteriores, que han tenido la fortuna de fijar la atención pública; y preparados para impugnar su admisión y la mesa para no darle cabida, con lo que hubiera desmentido la imparcialidad de que tenía dadas muestras en los días precedentes, se suscitó acalorada discusión sobre su procedencia; pero nuestro distinguido amigo y conocido correligionario el señor marqués de Zafra, con la entereza que le distingue, apoyó su admisibilidad, cadyuvado por dos señores abogados electores republicano y carlista, también firmantes e individuos de sus respectivas comarcas, por el Sr. Gutierrez de Aguilar y por alguno otro; y haciendo uso finalmente del artículo de la ley electoral que le autorizaba para presentar las protestas que él creyese fundadas, y el mas eficaz aunque fija la sanción penal en que incurre el presidente que no admite tales protestas; y haciendo, por último, ver su decidida resolución de llevar hoy mismo ante los tribunales a la mesa, si la presentada no era admitida, y la seguridad de que, palabra que el marqués da, la cumple siempre, llevó el convencimiento con placer suyo (pues no demuestran cuestiones enojosas) al ánimo de aquellos señores, y la protesta quedó admitida.

Conozcan nuestros lectores por hoy su testó, y dejemos para otro día hacer en serio las reflexiones que nos sugiera.

Dice así: Los electores que suscriben, pertenecientes a las oposiciones moderada, carlista y republicana, han visto que hasta esta hora de las cuatro menos cuarto de la tarde de hoy último, día de elección han tomado parte en la votación de este colegio 318 electores paisanos y 442 electores militares.

Visto que al votar el soldado Luis Gordo y local con cédula de que aparecía ser mayor de veinticinco años se protestó por haber en el colegio elector que le concierne y expresó ser natural de Orense, nacido en 1847 y bautizado en Santa Eufemia del Norte, hijo de Antonio Guerra y de María del Socorro Losada, lo que corroboró el mismo al manifestar ser quinto de 1868.

Visto que, aparte de esta que resultaría ser una falsa edad si el hecho llegara a ser comprobado con la oportuna partida de bautismo, se han presentado a votar como electores militares mayores de edad, jóvenes que por su aspecto exterior, a juicio de los contertulanos de todas las tres oposiciones existentes parecen menores, entre ellos en primer término: José López Delgado, Eduardo Aguirre Sanjón, Francisco González Hidalgo, Juan Gortázar Mayo, que dijo al votar no saber los años que tenía; Miguel Escaribano Cañas, Vicente González Díaz y Manuel Salgado Villalba; y en segundo término: Isidoro Ramos, Braulio Díaz Losa, Andrés Escaribano Delgado, Antonio Álvarez Diezguerra, Andrés Bazza Urbán, Francisco Ruiz Esteban, Vicente Fernández Morón, Mateo Troya Martín, José Herrera Nuñez, Rodolfo Gippini y Mora, Nicasio García Acosta, Angel Morono Avila, Ramon Novoa Mosquera, Crescencio Albacete Rubio, Narciso Moro Blanco, Mauricio Dominguez Mora, Francisco Serrano, Jesús Carvajal Heras, Antonio Estala Rúa, Juan Gigante y García, Juan Fernandez Fernandez, Domingo García Mayo, Pablo Juárez Moreno, Francisco Rivera Pelayo, Andrés Pálin y Rodrigo, José García Pérez, Felipe Torres Ramos, José Pons Martín, Cristóbal Cachamón Rodríguez, Vicente Abad Frailes, Antonio Gutierrez Fernandez, Marcelino Charvarria Melendez, Mateo Fernandez Chierro, Francisco Martínez Rodil, Antonio Gomez Oleas, Fernando Pomar Ruiz, Ubaldo Milans Sanz, Manuel Pomar Vazquez, Juan Marquez Vazquez, Carlos Conde, Alejandro Navarro Romero, Miguel Torres Amarillo, Manuel Ferreras Soto, Buenaventura Rodriguez Rodriguez, Vicente Rodriguez Castro, Juan Pico Padilla, Antonio Monzon Mayo, Bernardino Fontado Alvarez, Mateo Gomez Sorela, Luis Prieto Nogueras, Policarpo Alvarez Nogueras, Santiago Prieto Perez, Juan Barroso Melgarejo, Juan Iñiguez Andrade, José Reyes Calvo, Pascasio Blanco y Neira, Domingo Hilario Cañas, Bartolomé García Lopez, Casimiro Pellon Ramos, Dionisio Escamilla Ines, Valeriano Rodriguez Miranda, Antonio Bravo García, Francisco Martín Molina, Florentino Millán Clemente, Ambrosio García Moreno, José Llamas Fernandez, Manuel Rodriguez Rodriguez, Jorge Perez y Perez, Antonio Perez Diaz, Ramon Fernandez Garcia, Venancio Gonzalez Alonso, Hilario Garcia, Sebastian Crespo Martín, Guillermo García Vassallo, Ricardo Bejarano Bapia, Manuel Martín Conjós, Juan Rodriguez Araujo, Manuel Estebez Tarraso, Juan Loma Perez, Manuel Gimenez Sanchez, Casto Rodriguez Garcia, Toribio Alonso Fuentes, Martín Espayagay Lopez, Melchor Pepin Casals, Baldomero Falgado, Parifias, Glándido Pascual Ramos, Joaquín Castillo Camacho, Manuel Membrado Blasco, Damián Gil Colomas, Luis Aragüetes, Curro, Ramon Fernandez Fernandez, Juan Cester Benedit, José Fernandez Alvarez, Mariano Monfil Molini y Patricio Benedito Blasco, todos pertenecientes a la clase de tropa.

Considerando la importancia que en esta votación tiene la masa militar, pues que por sí sola, como queda demostrado al principio, da mayor número de electores que todo el cuerpo electoral junto de electores paisanos.

Considerando que por las omisiones y vicios de que han adolecido las operaciones preparatorias de la elección, que por separado se tienen reclamadas en distintas protestas y en recurso dirigido a la diputación provincial, no han podido reclamarse en tiempo oportuno las exclusiones correspondientes;

Considerando que en el corto tiempo transcurrido desde la presentación a votar de los electores militares n-







Londres 10 Marzo (á las 4 y 55 de la tarde).—En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses, 91 3/4. El 3 por 100 francés, á 51. El 3 por 100 español, á 29 7/8. El *Journal des Debats* de París cree que ayer en Montmartre ha sido difícil encontrar bastantes guardias nacionales para vigilar los cañones.

Burdeos 11 (á la una de la tarde).—El discurso del Sr. Thiers fué muy largo y enérgico, siendo oído con gran atención, y obteniendo frecuentes y marcadas muestras de aprobación.

Al hablar del estado en que se encuentra París, dijo que el movimiento de una parte del pueblo, que no tenía nada de ilegal dirigido contra los prusianos, ha degenerado en una actitud culpable y facciosa; pero añadió que el gobierno espera llevar por el buen camino á los estraviados, y evitar la guerra civil.

Tanto mis colegas como yo, dijo, estamos de acuerdo en este punto. Si alguna vez se turba el orden, podemos contar con nuestro patriotismo para reprimir todo tumulto con la mayor decisión.

No nos faltará jamás la energía; pero esperamos que no tendremos necesidad de apelar á medidas extremas, y que los temores de que ocurran desórdenes serán definitivamente conjurados. Si podemos evitar la efusión de sangre lo tendremos á grande honor: tenemos la esperanza de conseguirlo.

Abordando la cuestión relativa á la representación de la Asamblea dice, que á pesar de que esta es soberana y hubiera podido declararse constituyente ha dado una gran prueba de sabiduría limitándose á reorganizar el país, tal era su misión: para cuyo logro tiene que realizar un inmenso trabajo.

Rogó á la Asamblea que evitase cuidadosamente todas las cuestiones que pudiesen dividir y excitar las pasiones políticas.

Añadió que el gabinete se ocupaba con completo acuerdo, sin inspirarse más que en los intereses del país, en los medios de aliviar á la Francia en sus desgracias.

Hizo un llamamiento á los hombres de los dos grandes partidos de Francia, á fin de obtener la concordia en la obra de la reorganización del país, suplicándoles que no se calamiten unos á otros. Insistió enérgicamente en la necesidad imperiosa de aplazar todas las cuestiones constitucionales.

Dijo que si la Asamblea quiere conservar la república, esto depende absolutamente de ella. La república está en sus manos.

En cuanto á mí, dijo el Sr. Thiers, juro ante la historia que nunca os engañaré, que nunca resolveré cuestión alguna sin vuestro concurso, que nunca obraré nunca traición á nuestra soberanía.

Burdeos 11 (á la una y cincuenta de la tarde).—El Sr. Thiers marchará el lunes á París.

Todos los servicios ministeriales y administrativos marcharán hoy, mañana y el lunes.

Burdeos 11 (á las 6 y 20 de la noche).—Asamblea nacional. Los Sres. Denfert y Grosjean diputados por la Alsacia presentan la dimisión de su cargo.

Con motivo de la dimisión del Sr. Gorges el presidente dice que los diputados por la Alsacia y la Lorena continuarán perteneciendo á la Cámara porque son ante todo diputados franceses.

La Cámara se manifestó conforme con esta opinión.

Burdeos 11 (á las 7 y 15 de la noche).—Asamblea nacional. El Sr. Thiers declara que opta por el departamento del Sena dando las gracias á los electores que le han elegido en los demás departamentos.

Presenta varios proyectos de ley.

El Sr. Grey opta por el Jura.

Levántase la sesión.

## REVISTA DE LA PRENSA.

El artículo que vamos á copiar prueba indudablemente que la situación actual, es menos liberal que Cabrera; esto ya es decir algo cuando realmente se prueba, pero si esa prueba se hace por un periódico progresista como es *Las Novedades*, lo probado no tiene precio.

Oigamos:

**MEJORES LIBERAL QUE CABRERA.**

Que el mundo marcha, lo mismo en lo moral que en lo físico; que la civilización progresa; que la acción de las ideas liberales labra de un modo continuo en las sociedades, es un hecho innegable para todo el que dedique un momento su inteligencia á establecer comparaciones entre las épocas. Pero si alguna duda nos quedara, bastaría para convencerlos el estudio reflexivo de lo que con el partido absolutista por esencia, con el partido carlista, se está verificando.

Existe en su seno una fracción intransigente y fanática que guarda como inestimable tesoro en toda su pureza, si la palabra es permitida, el conjunto de los errores, de las preocupaciones, de las intolerancias, de los odios y de los deseos, de feroces é implacables venganzas: hay carlistas que no consideran próximos á los hombres liberales, á los hijos de liberales, á los amigos de algún liberal ni á los que tengan contacto voluntario con los liberales; que al hablar de política aparece la palabra esterminio como nacida en sus bocas contraindicadas, que no perdonarían ni á la cuarta generación de los que hayan defendido la causa de la libertad.

Pero este tipo repugnante disminuye á toda prisa; desaparece como las calañas, las coletas y las manolías; no resiste la luz de la civilización; le matan los fulgores del progreso; no le basta cerrar los ojos; sus párpados se transparentan y dan paso á los nítidos rayos del sol de la razón y de la verdad moral y científica que por todas partes les inunda.

Así es que la raza de los intransigentes, no siendo monomaniacos declarados, es imposible encontrarla en los grandes centros de refugio en los lugares mas atrasados, como las lleras en los bosques, y así oponen una resistencia desesperada, aunque impotente, á la marcha de la civilización y del progreso.

Pero aquellos que pertenecen al carlismo por convicciones generalmente heredadas, por recuerdos sagrados, por compromisos de familia y que, constantes en sus afectos, leales á sus amigos, respetuosos por las tradiciones, no abandonan su causa; pero sosteniendo con la sociedad una permanente batalla que la misma religión condena, modifican de día en día sus creencias, adquieren las prácticas de la libertad razonable y sensata, aprecian de este modo sus ventajas, utilizan todo lo que desprecian de la escuela liberal, se aprovechan para garantizar su dignidad de hombres, su respetabilidad como ciudadanos; y sin poder remediar acaban por ser tolerantes, admiten la controversia, y en una palabra, se liberalizan, aunque sigan llamándose de buena fe carlistas.

No queremos hablar de esa otra variedad absolutista, la de los intransigentes. No queremos ocuparnos de los neo-carlistas: estos no son verdaderos carlistas; estos no tienen que respetar tradiciones sagradas de familia ni creencias del corazón.

En nuestro concepto, los carlistas de pura raza se dividen solo en las dos variedades que hemos indicado: la de los intransigentes irreductibles y selváticos, y la de los razonables, á pesar suyo liberalizados.

A estos últimos pertenecen los que fundan periódicos, los que establecen comités, los que abren casinos, los que asisten á las juntas electorales, los que trabajan por el triunfo de sus candidatos para la diputación á Cortes, para los cargos provinciales y para los municipi-

pales. A estos últimos pertenecen en primer término, embotando la bandera de la tolerancia, dirigiendo con el prestigio de su in disputable autoridad á sus correligionarios; á este último pertenece el general carlista Cabrera, el cuñillo infatigable de la guerra civil, el tipo mas terrible de un género de partidarios que queremos olvidar, y que solo evocamos para poner bien de relieve la marcha progresiva de la civilización al hacer constar que aquel Cabrera, de tan funesta memoria, es hoy un liberal práctico que aconseja en el indicado sentido á los carlistas.

Es evidente que si al descender al palenque legal encuentran los absolutistas y todas las oposiciones una lucha noble y cortés; si no contribuyen á exacerbar sus ánimos los irritantes procederes del gobierno, usando, bajo el nombre de influencia moral, de los medios mas abusivos y reprobados, se consolarán de su derrota, comprendiendo que era justa; que era legítima, que estaban en minoría; redoblarán sus medios de acción propagandista con la esperanza de aumentar sus adictos al año ó á la elección siguiente: este método les daría un resultado contrario, porque las reuniones, las asambleas, las academias que fundasen con el objeto de combatir las ideas liberales serían, á su pesar, focos donde se reflejase la luz encendiendo sus apagadas linternas, y acabarían por extinguirse, y bien rápidamente, ese partido.

Lejos de suceder así, ¿qué es lo que se verifica?

La antigua resistencia del clero se procura convertir impoliticamente en manifiesta hostilidad, cada vez mas implacable, humillándole con ridículas medidas que, lejos de responder á la intención de cohibirle, le empujan con violencia á una oposición mas ardiente.

El reparto de las credenciales, las promesas de indultos, las ofertas de resoluciones administrativas; todos los elementos del negocio de votos en el mercado de las conciencias, que han conspirado en diferentes épocas al descrédito del sistema representativo, se demuestran diariamente por la prensa con tales detalles y pormenores, con unos indicios tan claros de no ser completamente destituidos de fundamento, que haciendo perder la validez en el fuero interno al resultado de las elecciones, lastiman gravemente la causa de los sistemas liberales.

Por último, las violencias de que frecuentemente son víctimas los electores opositores, los hechos terribles, como los alevoses asesinatos que acaban de perpetrarse en Tarazona, en Sos y en otros puntos, acaban por alejar de las urnas, indignados y sedientos de venganza, á los partidos que, ya por su propia índole, son bastante escitables.

De modo que, examinando la cuestión imparcialmente, tenemos de un lado á Cabrera empujando á los carlistas hacia las urnas; del otro á los amigos de la situación atajando el paso ó ahuyentando á los electores que le son contrarios, é inventando arduos miserables para conseguirlo.

Nadie podrá negar, por consiguiente, que la situación es menos liberal que Cabrera.

Sin embargo, algunos de los que la defienden se atreven á llamarse progresistas.

Véase de qué manera discurre *La Discusión* en el artículo que vamos á transcribir sobre las próximas Cortes y el éxito político que en ellas obtendrá el gobierno, cualquiera que sea el número de las huestes que traiga por los medios repugnantes y escandalosos que tienen indignada á España entera:

**REFLEXIONES.**

Puesto que muy pronto se reunirán las Cortes, y puesto que su misión es tanto mas importante cuanto que son las llamadas á enderezar ó concluir la obra tan mal cimentada por las Constituyentes, de inmortal recuerdo y execración sempiterna, muy justo es que hagamos algunas reflexiones sobre esta cuestión, que será en el sucesivo objeto de nuestras diarias tareas.

El próximo Cuerpo legislativo se ha anunciado de una manera bien terrible y funesta; y como los malos principios auguran malos fines, no será mucho si tememos que los futuros padres de la patria han de concluir con ella, dando así la última mano á la obra de sus antecesores.

Atendáse si no á los espantosos crímenes cometidos con motivo del derecho de sufragio; crímenes inauditos, cuyo solo relato horroriza; crímenes de que no había precedente en los anales de la lucha de los partidos del pueblo español, ni de ningún otro pueblo; crímenes que bastarían para llenar de consternación á los habitantes del país mas salvaje y mas indivilizado del mundo; crímenes, en fin, bastantes para que un hombre honrado se muriese de vergüenza antes que aceptar la representación de los que á tan viles, á tan incoas, á tan brutales y reprobados medios apelan para obtener un triunfo que la razón y el número no les concede.

¿Qué podemos prometernos de las futuras Cortes, si ya desde su origen, desde su elección misma vienen con un carácter de represión y violencia que hace nacer la desconfianza, si vienen preñadas de ilegalidades y atropellos, si traen en su frente el sello del servilismo y la ignominia?

Aun no podemos saber el resultado; aun no podemos decir nada sobre el éxito que obtendrán las oposiciones; pero en cambio podemos asegurar que son muchos los malos cometidos en casi todos los distritos de que tenemos noticia; que nunca se ha visto ni se ha tocado tan de cerca la mano del gobierno en las luchas electorales; que nunca se ha recurrido á medios tan reprobados como los que en la actualidad se emplean; que el derecho de sufragio es una mentira, y que para obtener la victoria de un candidato de oposición en cualquier distrito se necesita tener diez veces mas fuerza que el candidato del gobierno, es decir, que cada diputado que saquen las oposiciones representa diez veces mas electores que cada diputado del gobierno.

No sería, pues, muy extraño que obtuviese el gobierno una mayoría que ha mucho tiempo anunciaban los periódicos ministeriales con toda seguridad, como quien conoce la eficacia de los medios y predice, fundado en ella, cuál ha de ser el resultado.

Nosotros, sin embargo, sostenemos que el gobierno y la situación no pueden sino salir derrotados de esta contienda; ya logren traer al próximo Congreso una mayoría considerable, ya reciban un solemne desengaño á pesar de sus esfuerzos.

Si ocurre lo último, es en vano demostrar la verdad de nuestro aserto. El triunfo de las oposiciones abriría paso á una situación imposible, en la que no podrían sostenerse ni el gobierno ni la dinastía, que no puede vivir solo con la autoridad de los 191 diputados, sino que necesita del apoyo moral y material del pueblo, que al fin es el mas poderoso elemento de todos los poderes, aun de aquellos mismos que ni por su naturaleza, ni por su origen, ni por sus condiciones, se hallan con él relacionados.

El triunfo de las oposiciones conduciría al gobierno á una plena situación de fuerza. Imposible sería abrir un Parlamento, cuya mayoría fuese enemiga irreconciliable de los fundamentales poderes del Estado. Un orden de cosas combatido por la opinión pública y vencido en las elecciones, no puede sostenerse sino por medio de un golpe de Estado.

Pero ¿cuánta este gobierno con elementos bastantes para darlo? Seguramente no. Y aunque, con ellos contara, aunque en su mano estuviera el enfrenar la soberana voluntad del pueblo, ¿hasta cuándo duraría esa fuerza?

¿Cuánto tiempo podría mantenerse en esta angustiosa situación? Es, pues, indudable que el triunfo de las oposiciones significaría la ruina total, absoluta, completa de todo lo existente.

Pero es el caso que tampoco se presenta la cuestión bajo muy ligero aspecto, aun en el caso de que obtengan un triunfo.

¿Qué partido ha de obtener ese triunfo? El unionista; el progresista ó el demócrata. Porque no creemos que tengan la absurda pretensión de continuar perpetuamente oídos, lo cual es tan imposible que no hay quien, por muy pequeño que en política sea, no lo conozca así á primera vista.

Cada uno de los grupos de que el gobierno se halla constituido conserva su carácter, su política y sus aspiraciones con arreglo á su origen y á su historia.

Así, mientras los unionistas como Ullas rinden párias al padre común de los fieles, los demócratas como Martos, y aun los radicales como Zorrilla, guardan contra él en su pecho una mal encubierta enemiga; mientras Ayala aspira por la supresión de todos los derechos individuales, que para él ni son absolutos, ni ilegales, ni inalienables, porque ningún derecho de esta naturaleza reconoce en el ser humano, Martos, que debe recordar las doctrinas emitidas en aquel discurso donde hizo su apología, se muestra dispuesto á conservarlos á toda costa.

Y es seguro que los diputados de cada una de estas tres fracciones se hallarán siempre empeñados en igual lucha.

Los unionistas procurarán imprimir á la monarquía un sello mas conservador aun del que ahora tiene; los demócratas la impulsarán hacia su bando, y los progresistas por su parte desplegarán todo ese *maquiavelismo*, que desconocían antes y de que han dado tantas pruebas en el bien revolucionario para conservar la preponderancia que aún hoy tienen.

Y como próximo resultado, como inmediata consecuencia de tan encontradas aspiraciones vendrá la ruina de lo existente.

¿Qué vale que unos y otros protesten de su buena fe; que vale que aseguren que permanecerán siempre unidos, que no es su ánimo otro que el de salvar la obra de las Constituyentes? Pues qué, ¿no prometieron esto mismo en otras ocasiones, y sin embargo, muy en breve pudo describirse hasta qué punto eran ciertas esas promesas?

Si en el período revolucionario, cuando aun no estaba el país constado; cuando estaban empeñados en una comun empresa, no pudieron mantener la coalición sino por muy poco tiempo, ¿cómo han de mantenerla ahora, cuando ya nada tienen que hacer juntos?

Si cuando el general Prim era casi omnipotente, ya se vieron atacados los progresistas en sus mismas trincheras por sus amigos y aliados los unionistas, si ya el entonces presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra, á pesar de tener en sus manos todas las fuerzas del ejército, tuvo en un día cedeble que gritar «radicales á defenderse», ¿qué no será ahora, cuando los radicales ni tienen á Prim, ni disponen como antes del ejército, ni les son tan favorables las circunstancias?

Indudablemente llegará un día en que se divorcen los partidos ahora coaligados. Y ese día, que no se hará esperar mucho; ese día, que vendrá á la primera cuestión de importancia que en el Parlamento surja; ese día, que partido obtendrá la victoria, qué partido quedará en mayoría? ¿En dónde se apoyará la situación, tan ruda y tan constantemente combatida por tantos y tan poderosos elementos? ¿Qué partidos serán dinásticos, y cuáles antidinásticos? ¿Con qué fuerzas contarán unos y otros?

De cualquier manera, preciso es convenir que la situación presente, que el actual orden de cosas que ciera por su base si las oposiciones triunfan, no quedará tampoco muy bien parado, no adquirirá grandes condiciones de estabilidad y de vida aunque el gobierno triunfe en los comicios.

## SECCION DE ESCANDALOS ELECTORALES.

**Primera sección.—Asesinatos.**

Lo que está haciendo el gobierno con la prensa que mas ruda y lealmente le combate, prueba que está dispuesto á barrer la ley, á abusar de su autoridad y de la fuerza que esta pone en sus manos; pero no probará que tenga razón ni que haya de hacerla valer ante el país, el cual, quiera ó no quiera el gobierno, sabrá mañana, si no lo sabe hoy, que en las actuales elecciones se han cometido, como nunca, desmanes y atentados sin cuento, entre los cuales figura en primer término el doble asesinato de dos honrados republicanos de Sos, con cuyos cadáveres se ha hecho un espantoso AUTO DE FE.

Este crimen del cual ya hemos dado cuenta, no lo hemos visto desmentido.

Decidamente la situación de los puntos negros es además una situación de caribes.

**Alcoy 10.—**Roque Barcia: Alquería Aznar, distrito Alcoy, ayer tarde fue asesinado «vilmente» el simpático joven republicano Lorenzo Ridaura. Señálase autor juez municipal. Créese cuestión electoral. Grandísima indignación. Publíquese.—Sala.—Moser.—Pascual.

Si el crimen denunciado en el sueto que precede es exacto, está visto que era verdad aquello de que antes de perder las elecciones se apelara á todo: á todo, absolutamente á todo.

¿Qué vergüenza para España y qué ignominia para la situación!

**Otro crimen.**

En Benicarló fué asesinado el día 5 del actual uno de los jefes del partido carlista de aquella población. Signa el bárbaro abuso de la fuerza; signa la intransigencia monárquica oponiéndose brutalmente á las decisiones del pueblo.

¿Ay de los asesinos el día de la justicia!

¿Ay de los enemigos de la libertad el día de la victoria!

Dice un colega.

Se nos asegura que algún alcalde de barrio de los que presidieron las mesas interiores ha denunciado á varios individuos de Sanidad militar, por haber votado la candidatura de oposición para las mesas.

Si el hecho es cierto, y tenemos motivos para creerlo así, envuelve un fraude escandaloso, puesto que se ha violado el secreto de la elección, y á la vez es una infamia, que coloca á su autor en la categoría de los mas viles delatores.

En Córdoba se ha hecho votar á los soldados del batallón cazadores de Santander, del de Figueras y regimientos de caballería de Montesa, no obstante la legal protesta de los electores, fundada en que dichos individuos se habían ausentado de la provincia y no habían vuelto á ella hasta el 25 de Enero, careciendo por lo tanto del requisito de dos meses de residencia continua exigido por la ley.

El comandante general de Orense ha mandado, según dice *La Política*, fuerzas militares al distrito de Puebla de Trilbes, con el ridículo pretexto de sostener un orden que nadie intenta turbar siendo realmente el motivo incitar mas fuertemente el ánimo de los pacíficos electores gallegos en favor del candidato ministerial.

Sobre expediciones militares leemos en un periódico lo siguiente:

«Una columna de la guarnición de Valencia está recorriendo los pueblos del Maestrazgo.

Varias compañías del regimiento de Navarra han salido de Tarragona para Valls.

Ha salido de Zaragoza para Belchite una sección de exaltados.

Las fuerzas que debían salir de Valencia para Almansa, Alicante, Villena y Monóvar, han recibido orden de aplazar su salida.

Los somatenes de la alta montaña de Cataluña no tienen un momento de descanso.

Decididamente, donde no hacen falta votos, hacen falta bayonetas.

Dice un periódico de Oviedo que se espera en aquella capital, para animar las elecciones, una remesa de carabineros.

En Novelda, inauguraron los anadeistas su campaña disparando un trabuco al Sr. D. Gabriel Segura; afortunadamente, y este bárbaro atentado salió ileso, pues solo recibió una herida leve.

Continuaron sus hazañas los sobayanos, recorriendo por la noche las calles con palos y trabucos, y acometiendo á los carlistas á los gritos de «viva Amadeo y muera Carlos VIII».

A pesar de estos bárbaros atentados, la causa nacional combatida con el triunfo.

En la Ollería, las amenazas é insultos de los situacioneros llegaron á tan alto grado, que iba á correr la sangre, cuando un virtuoso sacerdote lo evitó, logrando que los carlistas cediesen unos cuantos votos á los ministeriales, para darles representación en las mesas.

En el distrito electoral de Vitoria donde la elección del candidato carlista es segura ha habido que lamentar desgracias en Labastida. En este pueblo, donde de 500 electores 400 son carlistas, el alcalde reunió el día 8 á los 60 voluntarios de la libertad y se fué con ellos al colegio. Al tercer carlista que se presentó á votar le rompieron la papeleta y le pegaron. Fue el notario á protestar y le maltrataron tambien: el pueblo tomó entonces su defensa, y el alcalde mandó armar bayoneta y hacer fuego, retirándose entonces los carlistas, que tuvieron algunos heridos á calzuzos. Así triunfaron en la mesa, pero cuando el alcalde quiso que votasen los carlistas, se retrajeron. El ayuntamiento de Labastida es de los nombrados por el gobernador. Por si todo esto no bastaba los liberales recorrieron por la noche las calles dando vivas á Carlos VII, y disparando sus fusiles para hacer creer que había estallado una insurrección. A pesar de esto, como en los demás pueblos no se ha hecho lo mismo, el triunfo de los carlistas era seguro.

Señor director de *La Regeneración*.

Calzada de los Molinos 7 de Marzo de 1871.

Muy señor mío y de toda mi consideración y respeto: Pongo en conocimiento de V., por si tiene á bien darle publicidad, que en este día se ha presentado en este pueblo un comisionado, con un oficio del señor gobernador, para medir los pastos de dehesa boyal, para sacarlos á la venta; por el solo hecho de quedar en minoría el candidato del gobierno en la elección de diputado provincial, y en esta sucedería lo mismo, y lo propio ha sucedido en dos pueblos inmediatos á este, Villanueva y San Mamés, por el delito de ser carlistas y no haber querido dar el voto á un Sr. Nuñez abogado de 26 años y dependiente del Sr. Rivero, que se presenta por el partido de Frechilla y la mitad de este de Carrion, para nuestra desgracia; pero creo, por mas que hagan, que llevará mal.

Usted hará el uso que mejor le parezca de estos mal coordinados renglones; pero cierto de lo que pongo, soy de V. seguro servidor Q. S. M. B., un suscriptor de muchos años, Lucas Leon.

Cartas del distrito de Santo Domingo en Logroño nos dan cuenta de los escandalos cometidos allí en favor del candidato ministerial. Este recorrió los pueblos de la alta Rioja acompañado del comandante de la milicia de Haro, quien mandaba á los milicianos de los pueblos, que acudiesen armados los días de elecciones á los colegios. Así lo hicieron y el día 8 se apoderaron de las puertas y por la noche hubo tiros resultando un muerto y dos heridos. Por este sistema se lograba que en los puntos donde había voluntarios no votase ningún carlista.

De Arnedo, provincia de Logroño, recibimos los siguientes pormenores sobre la elección:

«Se ha amenazado de muerte á algunos electores carlistas.

Algunos presidiarios se han colocado á las puertas del colegio electoral, y han impedido que entraran á votar muchos electores.

Regularmente se establecerán las correspondientes protestas, y se procurará probar judicialmente todo lo ocurrido.

A última hora han promovido un alboroto los de la situación, y han intimidado á las gentes pacíficas con palos y garrotes de grueso calibre.

La prudencia de nuestros amigos no reconoce límites: uno de estos ha recibido un anónimo que dice así: «La cuadrilla.

Sr. D. Fornando: Hemos sabido que V. y sus peones y demás, votan por los carlistas, pues nada hemos querido hacer hasta ver el resultado de esta; tenga V. entendido que, si no muda de parecer y sus agregados, se le ha de degollar el rebano, á V. y á su esposa, y se ha de incendiar todo lo posible: no queremos que vote usted por el gobierno. Solo que avise á sus allegados á que estén quietos. Conserve V. esta, que algún día se acordará.

Arnedo, Marzo 4 de 1871.

En nombre de la cuadrilla, si quiere vivir en paz, tome el consejo.

¿Es esto España ó Cafretería?

En Toledo se ha empleado un ardid curioso para aumentar los votos; en la urna de compromisos echaban algunos votantes la misma papeleta que en la de diputados; y luego los ministeriales querían que se computasen estos votos á su candidato, para que de este modo cada uno le votase dos veces. Nuestros amigos protestaron, y el ardid fracasó.

En Najera, en Belorado y en Agreda, en las elecciones de mesas ganan las oposiciones. En el primero de estos puntos, al ver los ministeriales que ya estaban ganados y que en la tercera llevaban mayoría los carlistas, enviaron á los voluntarios, convertidos en partida de la Porra, que entraron en el local, apalearon á los que estaban y arrojaron la urna por la ventana. Por la noche los liberales recorrieron las calles con garrote y dispararon sus fusiles y en vista de tal escándalo, la junta carlista acordó el retraimiento.

Ha causado escándalo ver la firma del abogado fiscal del Tribunal Supremo de Justicia, Sr. Pascual y Gomis, al pie del manifiesto del comité radical de elecciones, esperando todo el mundo de la justificación del digno funcionario, que ha merecido este castigo, por faltar abiertamente á las instrucciones de su jefe, mezclándose sin el menor disimulo en la lucha electoral, por cuyo motivo han sido ya separados otros empleados del orden judicial.

En Toledo el empeño de ganar los ministeriales les ha llevado á cometer un fraude escandaloso. Han distribuido las papeletas que había por repartir en el ayuntamiento entre electores adictos á ellos, que ya habían votado.

Descubiertos tres ó cuatro por los presidentes de mesas, han sido puestos á disposición del juzgado.

En Hellín donde hace tiempo que parece se está buscando algo, que si se empeñan lograrán encontrar, se han negado las cédulas electorales á la mayor parte de los que no se hallan dispuestos á votar para su diputado de un presupuesto de primera muela.

Y dicen los periódicos ministeriales que los republicanos y carlistas desean promover conflictos. Está bien: los conflictos son la obra de los carlistas.

LA ORDEN DEL DIA.

No parece sino que los liberales situaciones en la provincia de Madrid, y especialmente en el partido de Chinchón, obedecen á una consigna dada para promover conflictos en sus respectivas localidades, á fin de evitar á todo trance que el partido carlista tome parte en las elecciones. Insultos, amenazas, alardes de fuerza bruta, tiros, atropellos y cuantos medios pueden convenir para coartar la libertad del sufragio, se han empleado en muchos pueblos del mencionado distrito en estos últimos días, para conseguir el retraimiento de los hombres honrados; y preciso es confesar que en algunos puntos han conseguido nuestros liberales con honra el objeto que se proponían, según las noticias que recibimos, si bien es de temer que en otros, agotado el sufrimiento; se decidan los electores cohibidos á arrostrar el todo por el todo, rechazando la fuerza con la fuerza.

En Villarejo de Salvanes hace muy pocos días que al párroco, persona dignísima y ajena completamente á la política, le dispararon un tiro dentro de su casa; el asesino ó asesinos no consiguen su objeto, no porque el tiro no fuese certero, sino porque la Providencia había hecho que aquel digno sacerdote abandonase pocos minutos antes la silla en que estaba sentado. Este hecho criminal tiene aterrados á los hombres honrados, que temiendo la reproducción de otros de igual clase, se abstendrán de tomar parte en las elecciones, por lo mismo que se ven diariamente amenazados.

En Valdecarlos, el día 3 por la noche apedrearon las casas de los tenidos por carlistas; llegando á tal extremo la barbarie, que en algunas hicieron saltar los pedruzcos de madera, y en otras doblaron los barrotes de las rejas; y el día 5, á las nueve de la noche, se reprodujo la misma escena, aunque variada y aumentada con cantares obscenos é indecentes, acompañados de algunas salvas y mueras á los carlistas, que se repetían con mucha frecuencia, dejándose oír las amenazas de que coserían á palanquillas al que se presentase á tomar parte en la elección para diputados.

Muy grave es lo que dice *La Igualdad* en las siguientes líneas:

«En el barrio del Rubio, del distrito del Hospicio, las oposiciones se vieron ayer en la precisión de protestar contra la validez de las elecciones; porque algunos individuos, que fueron sorprendidos con cédulas de sufragio falsas, declararon que las habían recibido del presidente de la mesa.

Estos escándalos, el de comprar los votos con dinero, el de hacer que los agentes de orden público repartieran las candidaturas, y otros muchos, se repitieron con exceso ayer en Madrid, ocasionando la indignación de los electores indecisos, que se disponen á levantar enérgicas protestas contra tanto abuso, contra tantas ilegalidades como para apoyar á los extranjeros se cometen.

En Rua, uno de los pueblos del distrito de Valdeorras, por donde se presenta candidato ministerial don Julian Pellon, empleado con 32.000 rs. de sueldo, y uno de los 191, parece que al ver varios, de sus amigos perdida la votación de la mesa en uno de los colegios, invadieron armados el local donde se hacia la elección, y se apoderaron de la urna á ciencia y paciencia del alcalde. Hubo palos, tiros, cristales rotos, algún herido y demás precipitadas indispendibles en este género de ardid.

El Sr. Pellon, según se nos dice, estaba en la plaza del pueblo, no sabemos si satisfecho de estos escándalos y atropellos, pero sin dar un paso para evitarlos. Así no debe ser difícil ganar elecciones.

El día 5 fué asesinado en Ollería el carlista D. Vicente Castelló, que recibió tres tiros de trabuco.

Este bárbaro crimen, según de público se decía en aquel pueblo, fué debido á cuestiones electorales.

El trabuco es la última razón de que echan mano con frecuencia los revolucionarios para probar su popularidad en España.

Anteayer se alteró el orden en Soria con motivo de las elecciones. Las autoridades restablecieron la calma, no sin que salieran heridos un



unido á las adiciones que les han hecho, hacen casi imposible la votación. En los medios usados contra Belda, causa risa por lo ridículo y progresista; este ha sido mandar telegramas desde Francia diciéndole retire la candidatura por acuerdo del comité conservador. Por último, después que los trabucos y los asesinos de Izquierdo han logrado imposibilitar allí la elección, los republicanos y carlistas del Baena, se han negado á todo género de transacción, con lo que sin querer ó queriendo, han favorecido los planes del gobierno, que era dividir la oposición. Esto se aclarará otro día, baste ahora saber que está no es el sufragio, si no el trabuco universal.

#### El Corresponsal.

En Pastrana (Guadalajara), parece que han ocurrido desgracias con motivo de las elecciones. En la noche del 6 se han disparado varios tiros á las casas de los republicanos, y se han roto los cristales de las de los carlistas. En los distritos de Orihuela, Cazorla y Guadix parece que han ocurrido serios desórdenes, en que ha habido que lamentar desgracias personales. En Alicante ha tenido también lugar una lamentable colisión. En Montijo (Badajoz) había ido una compañía del regimiento de Luchana, a consecuencia de haber querido matar al alcalde. También en Salamanca ha habido desórdenes, resultando 2 muertos y 18 heridos.

### SECCION DE NOTICIAS.

A continuación insertamos las noticias que hemos recogido sobre elecciones; aunque faltando las de ayer, que fué el último día, el resultado tendrá que variar fuertemente. Desde luego, está más favorable para las opciones de lo que conceden los periódicos ministeriales; y uno de estos, *El Imparcial*, en vez de los 113 diputados que había otorgado á las opciones, eleva esta cifra á la de 125. Esperamos que aumentará, y que el colega cambiará se habrá quedado corto en sus cálculos con respecto á las opciones.

Las provincias en que están han mejorado, son las siguientes: Albacete, Barcelona, Girona, Guipúzcoa, Navarra, Orense, Oviedo, Palencia, Santander, Soria, Tarragona, Valencia y Vizcaya. He aquí las noticias electorales á que nos referimos: En Valencia obtuvieron mayoría los candidatos republicanos el primer día en los tres distritos de la capital: En el Grao y Cabanil, alcanzó el Sr. Chapa 729 votos y el Sr. Castellar 683.

En Alicante el candidato monárquico tuvo el primer día de elecciones 1608 votos y el republicano 1202.

En la votación de los dos primeros días en Valladolid han obtenido votos: el Sr. Muro, republicano, 2.346; el Sr. Lagunero, adicto, 2.464, y el Sr. Casas, carlista, 407. Paltaba la votación en el segundo distrito de San Andrés.

En Sagunto, el primer día de elecciones, dió el siguiente resultado: Sr. Aparisi y Guipúzcoa 354, Sr. Cervera 290, Sr. Ros y Escotio 19.

En Gandía, el primer día obtuvo 208 votos de mayoría el Sr. Camacho sobre la candidatura del obispo de Oviedo. En los pueblos del distrito también llevaba mayoría.

En Alcoy, el candidato republicano Sr. Barcia llevaba 1.587 votos y el monárquico Sr. Perez 344.

En Alcalá de Henares el candidato católico-monárquico D. Santiago de Liniers, tenía gran ventaja sobre el ministerial Sr. Zurita.

Según las últimas noticias, el resultado en los días 9 y 10 arrojó las cifras siguientes: Sr. Liniers, 1.500 votos. Sr. Zurita, 800.

También ha obtenido algunos votos el Sr. Montes, candidato progresista apoyado por los liberales independientes de Alcalá.

Las noticias de Oviedo siguen siendo favorables á las opciones, excepto en tres. Se cree que el Sr. García San Miguel, ex-constituyente demócrata, venza en Tineo. Aun hay esperanzas de que salgan los Sres. Echeagary, Alvar Gonzalez y Ruiz Gomez. En la capital vence el republicano.

En el primer día de votación para diputados en Barcelona llevaba gran mayoría en el primero y segundo distrito el Sr. Figueras, en el tercero el Sr. Ferrer y Vidal, en el cuarto el Sr. Pi y Margall y en el quinto el Sr. Pierrad (D. Blas).

Los candidatos que hasta ahora tienen asegurada su elección en la provincia de Toledo, son los siguientes: D. Venancio Gonzalez, por Lillo; D. Cristino y don Enrique Martos, por Quintanar y Orgaz respectivamente; D. Angel Mansi, por el Puente; D. Rafael Tejeda, por Talavera; y por Illasca, D. Vicente Morales Diaz.

Por la capital y Torrijos está dudoso aun el triunfo. En Ronda y Gacina, tiene asegurada su elección el Sr. D. Antonio de los Rios y Rosas.

Por Villanueva y Geltrú, tiene ya asegurada su elección el Sr. Balaguer, director de comunicaciones.

D. Juan Ulloa, ministerial, lleva una gran mayoría en Caba, sobre su contrincante el moderado D. Martín Belda.

El señor marqués de Santa Cruz de Aguirre, es hasta ahora el que cuenta con mayoría de votos en el distrito de Alcañices (Zamora).

D. Cayo Lopez, gobernador de Toledo, lleva una gran mayoría por Alcazar de San Juan, para diputado á Cortes.

Los candidatos que hasta ahora llevan mayoría absoluta en la provincia de Cuenca, son los siguientes, todos ministeriales: Por la capital, el general Sr. Crespo; por Huete, Fuente Alcazar; por Tarazona, Alonso Grimaldi; por San Clemente, marqués de Valdeguerro; por la Motilla, Romero Gilron, y por Canete, Henoa y Muñoz.

En Málaga llevaban mayoría el primer día de las elecciones los Sres. D. Antonio L. Carrion, republicano; D. Severiano Arias, monárquico; y D. Eduardo Palanca, republicano. En Torrox el monárquico D. Vicente Robledo. En Vélez-Málaga, D. Federico Macías Acosta, demócrata. En Antequera, D. Francisco Romero Robledo, monárquico. En Coin, el Sr. Lopez Dominguez, monárquico. En Campillos, D. José Alarcon Lujan, monárquico; y en Gacina, D. Antonio Rios Rosas, monárquico.

En Padrón (Orense) las opciones llevan mayoría sobre el candidato ministerial Sr. Casset, quien por su parte lleva gran mayoría en el distrito de Cambados de la misma provincia.

El Sr. Sanchez Yago, republicano, llevaba una gran mayoría en Granada sobre el candidato ministerial. D. José Chacon, ministerial, tenía una gran mayoría sobre su contrincante en Zafra, de Badajoz. En Guipúzcoa parece que han vencido los cuatro candidatos carlistas. El Sr. Unceta llevaba ayer gran mayoría en Vergara sobre el general Elorza. El Sr. Hazas ha sido electo diputado por Baza. En Santander llevaban ayer la mejor parte tres candidatos de oposición, y los Sres. Oria y Ulzurrun se hallaban también con poca diferencia respecto de sus adversarios. En Cáceres, de siete diputados, tienen seguro e

triumfo: el marqués de Camarena, por la capital; el señor Rozas, apoyado por el Sr. Grande, en Trujillo; en Alcántara, el Sr. Montesinos; en Navalmoral, D. Marcos Calleja; y de oposición: un republicano por Plasencia, el absolutista Sr. Pasalodos por Coria, y en Hoyos iba dudoso el resultado, pero se cree que triunfa el Sr. Durán. El Sr. Malcampo sale diputado por Badajoz; en los demás distritos, ayer las opciones llevaban muchas probabilidades de triunfo, y especialmente el Sr. Pico Dominguez. Se cree, sin embargo, que saldrá el señor Ayala.

En Málaga pueden darse por electos: por Antequera, el Sr. Romero Robledo; por Archidona, el Sr. Casamayor; por Torrox, D. Vicente Robledo; por Coin, el señor Lopez Dominguez; el Sr. Rios Rosas, por Gacina y Ronda, y por la capital el republicano Sr. Palanca, el señor Arias moderado, y quizá otro republicano.

El presidente ex-constituyente Sr. Alcalá Zamora, tiene segura su elección por Priego (Córdoba).

Por Córdoba se cree que triunfan dos republicanos y los monárquicos Sr. Garcia Gomez, Ulloa (D. Juan), Garijo, Muñoz Sepúlveda, Civico y Alcalá Zamora.

En Huelva saldrá un republicano y tres monárquicos.

Por Cádiz salen los Sres. Topete y Gonzalez de la Vega; por el Puerto el Sr. Barca, de oposición; por Sanlúcar ha vencido al Sr. Paul y Angulo otro republicano, el Sr. Agnera; por San Fernando llevaba ayer mayoría el Sr. Topete; por Jerez, vence D. Joaquín Pastor y Landero contra el republicano D. Modesto Castro.

En Játiva, el monárquico-liberal Sr. Ruiz Capdepón llevaba ayer gran mayoría, así como el Sr. Camacho en otro distrito.

En Sevilla llevan casi ganada la elección los republicanos Sres. Rubio, Garrido, Guisasa y Quintero. Por Estepa, el Sr. Ramos Calderon; por Ecija, el señor Rivero; por Marchena y Moron, el Sr. Candau; por Sanlúcar, el Sr. Calzada; por Carmona, el Sr. Bermudez; por Cazalla, D. Manuel Pastor y Landero, y por Utrera, el Sr. Fantoni, republicano.

En la capital de Orense triunfa el candidato Sr. Fernandez, rico propietario y absolutista. El Sr. Chao queda vencido.

En Puebla de Trives va ganando D. Nicandro Alvarez, ex-diputado moderado, en contra del Sr. Olivares.

En Yana va ganando el Sr. Reijo Sotomayor al señor Pellon.

En Carballino triunfa D. Tomás Mosquera de la si-tuación contra D. Eduardo Quiroga.

En Celanova obtiene mayoría el párroco Sr. Sousa, carlista contra el Sr. Rojo Arias.

El Guinzo mayoría el Sr. Soto que vence al Sr. Bau-rra, los dos ministeriales.

En Verín sigue con mayoría D. Adelardo Dieguez Amoeiro, médico y hermano del gobernador.

En el Ferrol es indudable el triunfo del Sr. Ber-ranger.

En los tres días de elecciones para diputados á Cortes, han obtenido en esta capital los candidatos que se disputan el triunfo, los votos que á cada uno se les fija á continuación:

Distrito de Palacio.—D. Eugenio Montero Rios, ministerial, 4.490; D. Vicente Galiana, oposición, 2.626.

Distrito del Centro.—D. Manuel Ruiz Zorrilla, M., 2.981; D. Juan Contreras, O., 1.672.

Distrito del Hospital.—D. Baltasar Mata, M., 3.488; D. Diego Lopez Santos, O., 3.176.

Distrito de la Audiencia.—D. Santiago Angulo, M., 4.173; D. Patricio Lozano, O., 2.298.

Distrito del Hospicio.—D. Práxedes Mata Sagas-ta, M., 3.473; D. Enrique Perez Guzman, O., 2.752.

Distrito del Congreso.—Don Cristino Martos, M., 3.420.—Señor marqués de Gramosa, O., 1.592.—Señor Acuña, marqués de Bedmar, O., 399.

Distrito de la Latina.—D. Cándido Peltain, M., 3.523; D. José M. Orense, O., 3.787.

Faltan datos de los colegios de los barrios, de la Ce-bada y Arganzuela.

El resultado de las elecciones en San Sebastian el día primero fué el siguiente:

El Sr. Lasala tuvo 2.579 votos, el Sr. Dorronsoro 1.077 y el Sr. Urquiolu 416.

En el distrito de Gergal (Almería), se han retirado todos los candidatos, dejando trabada la lucha, que es reñidísima, entre los Sres. D. Ramon Orozco, progresista, y D. José Jover y Greppi, moderado puro.

El redactor de un periódico ministerial Sr. Polan-co, candidato por uno de los distritos de Palencia, es combatido con gran ventaja por el Sr. Inganzu, candidato de oposición.

El *Imparcial* rectificando la noticia dada por *La Correspondencia* de que en el distrito de Cienfuegos había obtenido el primer día mayoría el candidato de oposición Sr. Gonzalez de la Peña, dice:

«En efecto, según los resultados del primer día de elecciones, hasta las ocho de la noche de ayer, el señor Gonzalez de la Peña, candidato carlista, había obtenido 28 votos, por 1.036 dados á favor del candidato adicto á la dinastía.»

Nuestras noticias, dice en su vista *La Correspondencia*, que hoy ratificamos, estaban basadas en los siguientes datos recibidos de aquella localidad sobre el resultado de la votación del primer día.

D. Pablo Gonzalez de la Peña, candidato liberal independiente y no carlista, como dice *El Imparcial*, 615 votos. D. Antonio Hernandez, ministerial, 118; D. Angel Harraiz, carlista, 160.

En Medida del Campo, el primer día el chantre de la catedral, D. Juan Gonzalez, carlista, tuvo 804 votos, y 309 el Sr. Nuñez de Arce, ministerial. En Torrellas también llevaba considerable ventaja el candidato carlista D. Luis Alonso contra el ministerial y el republicano, y el Sr. Lirio aparecía asimismo en su distrito muy por encima de su contrincante ministerial.

En Albacete el primer día tuvo ventaja el gobierno á causa de la división entre republicanos y unionistas. En Casas-Ibañez la elección iba equilibrada entre el candidato carlista y el del gobierno, pero en Almansa vence el republicano Sr. Perez del Alamo.

En la provincia de Guipúzcoa, como en Alava, y en Vizcaya, todos los diputados serán de oposición. En Vitoria no solo Bilbao votó el candidato carlista, sino que en los demás distritos triunfan sin oposición los Sres. D. Cándido Nocedal y Villalobos.

El decoro de nuestra capital, no se aviene con el local destinado á Bolsa, carencia de las condiciones necesarias para el objeto á que se le destina, ya por su escasez de luces, ya por su poca extensión. No ya en las capitales de Europa, pero ni aun en nuestras provincias principales, se halla la Bolsa en locales tan mezquinos como el que en Madrid sirve para este objeto. La higiene aconseja además que se haga ese cambio, y que se haga antes de que principien los grandes calores.

Hoy se verificará en el teatro y circo de Madrid el segundo concierto bajo la dirección del Sr. Monasterio.

El programa lo forman las obras siguientes: «Overtura de concierto», de Mendelssohn; «Scherzo fantástico», de Monasterio; «Overtura de «Lorelei», de Wallage; quinta sinfonía en do menor, de Beethoven; «Overtura de «La Flauta encantada», de Mozart; «Ave María» (primer preludio de Bach), de Gounod; «Marcha de la coronación» de la ópera «El Profeta», de Meyerbeer.

Mañana continuará el Sr. Corradi sus conferencias en el Ateneo científico y literario sobre «Filosofía de la historia», disertando: 1.ª, acerca de los gobiernos procedentes de la emanación, para completar la parte relativa á los varios orígenes de los poderes públicos; y 2.ª, sobre la organización de las sociedades humanas, históricas y filosóficamente consideradas, comenzando por el «comunismo».

Ha sido nombrado comandante militar del castillo de Valencia de Alcántara, el teniente del cuerpo de estado mayor de plazas D. Emilio Valdés y Ulloa; y para la plaza que deja vacante dicho señor en Badajoz, ha sido destinado el de igual clase D. Joaquín Hidalgo y Tapiá.

A las seis de la mañana de anteaer señalaba el termómetro 20 grados, habiéndose elevado á las tres de la tarde á 15/8 y descendido á las nueve de la noche á 9/4.

Ayer no llovió en ninguna provincia.

Se ha concedido el pase para continuar los servicios en la Península al comandante de infantería del ejército de la isla de Puerto-Rico D. Juan Gimenez Enciso.

Anteaer salieron de Valencia algunas fuerzas del ejército con destino al Maestrazgo.

Se han mandado expedir cartas de sucesión en el título de marqués de Casa-Córdoba, y en el de conde de Zamora de Rofio á favor de D. Mariano Cabezas y Sarabias.

El miércoles de la semana próxima se pondrá probablemente en escena en el teatro de la plaza de Oriente, la ópera española *Marina*.

En el mercado de granos de anteaer se vendió la fanega de trigo de 15 á 17 pesetas, y la de cebada de 7/50 á 7/75.

Se ha concedido el retiro al brigadier D. Alejandro Planell y Soto, oficial que ha sido del ministerio de la Guerra.

Anteaer fueron degolladas en el matadero de esta capital 241 reses de todas clases.

Personas que acompañan á la esposa de D. Amadeo en su viaje á España, desembarcando en el puerto de Alcaete. (Si el temporal del golfo de León lo permite.)

Corte de dicha señora. Condesa de Castiglione.—Dama de honor. Conde de Castiglione.—Caballero gentil-hombre. Condesa de Arvillars.—Dama de palacio. Príncipe Striano di Sangro.—Idem.

Príncipe Striano di Sangro.—Gentil-hombre de corte. Conde Mochetti.—Idem. Marqués Cocconio.—Idem. (Mi place.)

Servicio de cámara de la misma señora y del príncipe. Un ayudo del príncipe Manuel Filiberto. Tres camareras. Una nodriza del conde de Corinto. Carlos Barriera.—Guardarropa de la señora de don Amadeo.

Palafreneros. José Fisore. José Cibrario. Bartolomé Cagnoli. Angelo Riva. José Gallo.—Escudero. Además, ocho criados de ambos sexos.

Por fin, y después de su larga enfermedad, el banquero Mirés acaba de morir en Marsella. Su antiguo asociado Sr. Solar murió hace dos meses en Burdeos, según lo anunciaron oportunamente. La muerte del señor Mirés interrumpe la larga y enérgica lucha que sostuvo el célebre financiero desde largos años contra sus acusadores.

El señor director general de aduanas ha tenido la atención de enviarnos un ejemplar de la segunda edición de los aranceles vigentes que acaba de ponerse á la venta.

Damos las gracias al Sr. Prieto y Caule por su atención.

El jefe del negociado de Instrucción pública ha tenido la bondad de remitirnos un ejemplar de la «Memoria sobre las Bibliotecas populares.» Damos las gracias al Sr. Picatoste por su atención.

Damos las gracias al Sr. Prieto y Caule por su atención.

El jefe del negociado de Instrucción pública ha tenido la bondad de remitirnos un ejemplar de la «Memoria sobre las Bibliotecas populares.» Damos las gracias al Sr. Picatoste por su atención.

El señor presidente del Consejo de gobierno y administración del fondo de redención y enganches de los matriculados de mar se ha servido enviarnos un ejemplar de la Memoria correspondiente al octavo año económico de su administración, que comprende desde 1.º de Julio de 1869 á 30 de Junio de 1870: le damos las gracias por su recuerdo.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Ayer se recibieron por la vía de Nueva-York los siguientes despachos de Cuba:

Habana, 17 de Febrero.—El conde Valmadesa llegó esta mañana á Cienfuegos y fué recibido con gran entusiasmo.

Los rebeldes continúan presentándose en la Habana, jurisdicción de Colon.

Los insurgentes presentados en Sancti-Spiritus dicen que Céspedes está haciendo esfuerzos para huir de la isla por la parte del Norte.

El ingenio del Sr. Aballí ha sido quemado por tercera vez dentro de un mes.

El gene al Palanca ha sido nombrado comandante del departamento Oriental, y D. Joaquín Alba, intendente de Hacienda, empuja, que desempeñó en Puerto-Rico.

Habana 19.—Han corrido rumores de haber desembarcado una expedición de 700 filibusteros en la Vuelta Abajo. El gobierno negó la noticia, y explicó su origen. Una cañonera que encalló tuvo que desembarcar la tripulación y esta fué tomada por filibusteros.

En Puerto-Principe se han presentado 1.000 personas de la insurrección en un solo día, y en el departamento Oriental asciende á 400 el número de presentaciones diarias.

El Carnaval está extraordinariamente animado. En este momento pasa una procesion por la plaza.

Habana 20.—Los insurgentes coronel Manuel Machado y comandante Demetrio Castillo, con 11 hombres, se rindieron el 14 en Puerto-Principe; los comandantes Lorenzo Castillo y Ricardo Ponce de Leon, el 10. El capitán Gonzalez se presentó en Nuevitas. Son tantos los que vienen á las ciudades á presentarse, que el interior queda despojado. Las tropas sorprendieron la asamblea republicana, que estaba en sesión en Mardal. Los diputados escaparon, pero los cogieron los papeles. El prefecto Adrian Garcia fué muerto en Barajagua.

He aquí en que términos refiere el *Diario de Zaragoza* la alarma ocurrida en Calatayud el día en que se constituyó la mesa electoral.

Según cartas de Calatayud, que tenemos á la vista, el día de la constitución de la mesa hubo una pequeña alarma, producida por la desgracia ocurrida en un niño que recibió un par de coes de un caballo. Esto fué bastante para que en el estado de sobresitecación en que se encontraban los ánimos hubiera corridas y se reuniera la milicia, escapándose á uno de los individuos un tiro que, como es consiguiente, contribuyó á aumentar el sobresito.

Podrá disfrutar el país toda la paz que quieran suponer los periódicos ministeriales; pero la verdad es que de algún tiempo á esta parte todo el mundo oye tirir y sale á la calle dispuesto á correr.

El día 9 por la tarde fué asesinado en el pueblo de Alquería de Aznar, cerca de Alcoy el joven alcoyano don Lorenzo Ridaura.

Se dice que hallándose el referido joven á la puerta de su casa, hacia las tres de la tarde, le dispararon á quemarropa un trabucazo, dejándole tendido en el acto; y como viern sus asesinos que el desgraciado pedía auxilio, le remataron con otro tiro y varias puñaladas.

De Priego nos dicen: Por esta tenemos en abundancia leña; pero á pesar de no hacer frío se aplica bien. Hace diez ó doce noches que no se anda por las calles por haberse renovado la aplicación de este abrigó á todas las personas que no se cuentan en el número de los repartidores. Entre los que han tenido la mala suerte de experimentarlo se cuenta á D. José Valverde (un señor de mas de sesenta años que vive en la Carrera del Aguila), este venia del casino á las nueve de la noche del 25 de Febrero pasado, y habiéndose cogido en el attillo de la cárcel, lo metieron á palos, y á no ser por haber encontrado abierta la puerta de D. Juan Serrano (cañado del cura Zamora), quizás hubiera dado fin de él.

Además de este hay otros 10 ó 12 que han experimentado la misma suerte, pero el que peor se encuentra es el veterinario Ramon Ortiz que vive frente al teatro; pues aunque D. José Valverde ha estado en cama, ya hoy ha salido á la calle, pero Ramon Ortiz dicen que quedará manco. Muchos achacan estas cosas á manobras electorales; pero en este pueblo no tienen oposición el cura Zamora y D. José Olivares que ha sido hasta hace poco, en Cádiz desde la revolución. En fin, se estaba pacíficamente y ya hoy se encuentran los espíritus exhaltados.

Algunas personas han tenido que huir abandonando sus casas por librarse de los apaleadores, entre otras don Juan Mantes (hermano político del ex-diputado moderado D. Gregorio Abril, persona pacífica, pero que es muy ameno blanco de los insultos de esa gente que no tienen en cuenta la honradez y carácter pacífico de las personas, sino que se ensañan con ellas cuando se exaltan de tiempo en tiempo las pasiones de cierta clase de gentes).

Es imposible imaginar siquiera lo que sucede en Birgos. La población está aterrorizada, y si no fuera porque de tiempo en tiempo recorren las calles de la ciudad batallones enteros que van en correcta formación á depositar su voto en favor del candidato ministerial, y piquetes de caballería y de infantería que, después de haber votado, salen á recorrer los pueblos de la circunscripción á pretesto de sostener el orden, la ciudad parecería inhabitada, porque nadie sale de su casa. Las masas, constituidas á gusto del gobierno, esperan en vano que vengan los votantes, por mas esfuerzos que hacen los agentes ministeriales, que corren de casa en casa llevando en propia mano cartas del candidato oficial.

La gente desde los balcones y ventanas se rie al ver á la tropa formada camino de los colegios, y al ver también en la misma dirección á los dependientes de la beneficencia y á otras personas que penden del gobierno.

Hay ya instruidas varias causas criminales y á mas de siete sacerdotes presos.

Todo esto sin haber luchado en la capital.

Vivaaaaa!!!!!!! Vivaaaaa!!!!!!! Vivaaaaa!!!!!!! Vivaaaaa!!!!!!! Vivaaaaa!!!!!!!

libertad, y la soberanía nacional, y los derechos individuales, y Lagunero, y Róspide, y la Tertulia progresista de la calle de Carretas.

SECCION EXTRANJERA.

Como verán nuestros lectores en la sección telegráfica, la Asamblea de Burdeos ha resuelto por fin la cuestión de su salida de la capital, de la Gironda, acordándose, después de un brillantísimo discurso de M. Thiers, que desde el día 20 se celebrasen las sesiones en Versalles.

Cuando hayamos recibido integro el discurso del jefe de poder ejecutivo, lo insertaremos sin dilación, y emitiremos los juicios que nos sugiera su lectura, anticipando ahora únicamente que debió ser muy importante y produjo gran efecto en la Asamblea.

Los diarios de París del 6 dan pormenores sobre la situación de aquella capital. No se la consideraba como muy grave, pero podía llegar á serlo si no se aplicaba pronto el remedio.

El barrio de Montmartre es el que parecia ofrecer algun peligro. Habia formado de la plaza de Saint-Pierre y del monteículo un verdadero campo atrincherado. Ocupábanlo 300 ó 400 guardias nacionales, que están de facción día y noche relevándose con toda regularidad de hora en hora como si estuviesen en campaña. Tienen dos tambores y cuatro clarines que tocan llamada ó paso de carga cuando los acomoda, sin saber por qué. Cuando entraron los prusianos en París se llevaron unos 20 cañones al centro de los monteículos de Montmartre, y organizaron un puesto para custodiarlos.

Una vez retirados los prusianos, dicen ahora que tratan de utilizarlos para defender la república contra

las maquinaciones de los reaccionarios. Los cañones están apuntados contra París y se vigilan sin descanso.

En Belleville la población parece tranquila, aunque al extremo de la calle de Trévayette habia una compañía de guardias nacionales acampados en las aceras.

No parece confirmarse el hecho de haber sido atacada la cárcel de Santa Pelagia y haber sido puestos los presos en libertad.

El *Nigaro* dice que los descontentos de Montmartre tienen una docena de ametralladoras y unos treinta cañones.

Las municiones las tienen en toneles en un carro, á cuyo lado están fumando con la mayor serenidad, cosa que horripila á los curiosos.

La generalidad de los periódicos, incluso algunos de ideas revolucionarias, aconsejan la calma y la prudencia.

Tres oficiales bávaros que se habían extraviado en París fueron detenidos por la guardia nacional. Han de uniforme, y no tardaron en ser seguidos de una muchedumbre que profecía contra ellos amenazas de muerte. A pesar de los esfuerzos de los guardias nacionales, no pudo evitarse que los oficiales custodiados sufriesen muy malos tratos de la gente, hasta que fueron encerrados en el estado mayor del Sena, donde la muchedumbre continuó todavía mas de una hora alrededor de la columna de Vendome.

En la meseta de Châtillon vendieron los prusianos en la puja á algunos habitantes del arrabal las maderas de sus casamatas y barracas, rollos de alambre galvanizado, millares de faginas y efectos de cama y equipo. Por supuesto, todos esos objetos fueron vendidos á precios bajísimos.

El día 6 sacaron los prusianos de los fuertes de Vanves y de Issy mas de cien piezas de artillería de diversos calibres, que trasportaron á Versalles por ferro-carri.

Gran número de esas piezas (7 del nuevo modelo) habian sido fundidas en París durante el sitio.

Las principales ciudades manufactureras del Norte de Francia han enviado á París inmensas remesas de paños. Gracias á esa actividad, las tropas que van á marchar de la capital podrán ser equipadas de nuevo, y los prisioneros en Alemania encontrarán á su regreso á Francia uniformes y calzados, que tanta falta les hace.

SECCION OFICIAL.

Por decretos expedidos por el ministerio de Marina se aprueba el reglamento para la maestranza de arsenales que publica el diario oficial.

Por el ministerio de Hacienda se suprime la aduana de Tolosa, provincia de Guipúzcoa.

Por el mismo se aprueba una subasta de 400 quintales de sal verificada en Lérida.

GACETILLAS.

Situación de España, y de sus posesiones de Ultramar, su verdadero peligro y el único medio de conjurar, por D. Gil Gelpi y Ferro.

Este folleto, de mas de 80 páginas, que contiene materias muy importantes, se vende en los puntos siguientes:

Librería de San Martín, Puerta del Sol; de Bailly-Bailliere, plaza de Topete; de Lecocadio Lopez, calle del Cármen, 9, y de los hijos de Vazquez, calle de San Bernardino, 17.

Su precio, 4 reales.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 11.